

Desarrollo de estrategias de prevención de quemaduras a través del programa PIPADI

**Unitat de Cremats. Hospital Vall d'Hebron
Barcelona, 2013**

En nuestro trabajo diario vemos muchas quemaduras y en ocasiones nos preguntamos: ¿esta quemadura se podría haber evitado?

Con esta pregunta en la mente iniciamos nuestra colaboración en el proyecto PIPADI (Programa Integral para la Prevención de Accidentes y Daños Involuntarios).

En este proyecto colaboran hospitales, sector empresarial, administraciones públicas, etc. Se inició hace tres años en unidades de urgencias pediátricas de varios hospitales de toda España. Nuestra colaboración comenzó en el 2012, ampliándose la base de datos PIPADI para recogida de datos de pacientes adultos y pediátricos. Hoy presentamos los datos preliminares obtenidos durante el primer año de recogida de datos.

Este programa se basa en el proyecto NEISS (*National Electronic Injury Surveillance System*) de los Estados Unidos y otros proyectos similares de prevención de accidentes mediante la recogida de datos en las urgencias de los hospitales, adaptado a la realidad de nuestro entorno.

Hipótesis

Pensamos que hay una relación entre los accidentes que acuden al servicio de urgencias de quemados de la Vall d'Hebron y una serie de productos que, ya sea por sí mismos como por la interacción del producto con el consumidor o por su manipulación, comportan un riesgo de quemaduras.

Objetivos

Objetivo principal:

Detectar aquellos productos que hay en el mercado que están más implicados en los accidentes por quemaduras atendidos en el servicio de urgencias de la unidad de quemados de la Vall d'Hebron, observando si hay una relación entre:

- Los accidentes y determinados productos o categorías de productos.
- Los accidentes y la conducta del consumidor ante el producto.

Objetivos específicos:

- Obtención de datos que nos permitan realizar campañas de sensibilización específicas dirigidas a los diferentes colectivos en riesgo.

- Transmitir a las autoridades de consumo la información obtenida sobre los productos de mayor riesgo.
- Obtención de datos específicos que nos permitan reorientar y ampliar los conocimientos en los cursos de formación interna y formación a otros profesionales de cara a la prevención de quemaduras (enfermeras de atención primaria, educación en escuelas, etc.).
- Obtener una base de datos etiológica que nos permita identificar puntos de origen/inicio más precisos para futuros trabajos de investigación.

Metodología

Se trata de un estudio descriptivo prospectivo de dos años de duración que incluye a toda persona que acuda al servicio de urgencias de la unidad de quemados del hospital Vall d' Hebrón.

Los datos se recogen mediante un cuestionario elaborado conjuntamente por el personal de enfermería de la unidad de quemados y por personal del programa PIPADI. El cuestionario recopila datos como edad, gravedad de la lesión, causa del accidente, condiciones en la que ocurrió o la manipulación del producto por parte del consumidor. El cuestionario es rellenado por el personal de enfermería de la unidad de quemados. El personal del programa PIPADI recoge los cuestionarios y los vuelca en una base de datos, analizándolos y creando las estadísticas.

Resultados obtenidos

Durante este primer año se han recogido 842 encuestas, ya que no todos los pacientes atendidos en nuestras urgencias han aceptado responder a nuestras preguntas.

De los datos epidemiológicos preliminares obtenidos podemos destacar que el mayor porcentaje de quemaduras se producen en el hogar, en un 71% de los casos. De éstos el 63% se producen en la cocina.

La etiología de la quemadura más común en los adultos es la térmica por escaldadura con líquidos o vapor caliente en un 42% de casos, seguida de las quemaduras por llama en un 29% y del contacto con objetos calientes en un 13% de los casos.

Respecto a los niños la etiología más común es la térmica en un 94% de los casos. De estas, el 54% se producen por escaldadura por líquidos calientes, el 32% se producen por contacto con objetos calientes y el 14% por llama. Respecto a los lugares donde se producen el 69% se producen en la casa, siendo más frecuente en la cocina con un 46%, en el comedor con un 32% y en el baño con un 7%.

Durante la entrevista se pide al paciente que explique, con sus propias palabras, como ocurrió en accidente, incidiendo en sus acciones y cuál cree él

que fue la causa del accidente. Teniendo en cuenta todos estos datos hemos identificado los productos y objetos que están más involucrados en la producción de la quemadura.

Productos que producen directamente la quemadura:

- Líquidos calientes, sobre todo aceite, agua y sopa.
- Ácido sulfúrico o sosa caustica.
- Alcohol de quemar para encender hogueras o barbacoas.
- Corriente eléctrica.
- Petardos.
- Cera de depilar.
- Tubo de escape de la moto.

Objetos que contenían estos productos o que generan la quemadura:

- Sartén.
- Olla.
- Productos de limpieza o desatascadores.
- Motocicleta.
- Microondas.
- Taza, vaso.
- Barbacoa.
- Olla a presión.
- Petardo.
- Plato.

Teniendo en cuenta los datos obtenidos durante este primer año vamos a analizar estos objetos, productos y mecanismos de producción de las quemaduras para determinar cuáles son las mejores estrategias de prevención.

Para ello determinaremos varias categorías de casuística según el riesgo de producirse la quemadura se encuentre en el usuario, el producto o la interacción de ambos. Según esta clasificación podemos encontrar accidentes debido:

- Mal uso del producto por parte del usuario. Estamos analizando las quemaduras por usar alcohol de quemar para encender barbacoas y chimeneas, o las quemaduras producidas por líquidos desatascadores al mezclar varios productos químicos o no seguir sus instrucciones de uso.
- Edad del usuario no adecuada al producto o la actividad que realizaba. Dentro de esta categoría podríamos encontrar las quemaduras por petardos en niños pequeños ocurridas en celebraciones infantiles o populares.

- Mal diseño del producto, del envase, del etiquetado o de las instrucciones de uso. Dentro de esta categoría estamos analizando las quemaduras por cera depilatoria de microondas.

Pese que solo tenemos datos preliminares de este primer año, hay ciertos grupos de quemaduras que nos han llamado la atención, por número de pacientes o por casuística especial. Por lo que hemos elaborado unas conclusiones preliminares y estamos preparando las primeras estrategias de prevención:

- Los accidentes infantiles son debidos mayoritariamente a una conducta inadecuada del tutor ya sea por baja supervisión, descuidos del adulto o por comportamientos arriesgados tal como cocinar con el bebe en brazos. El adulto no advierte los peligros que pueden comportar determinados productos al alcance de los niños y los pequeños no perciben este riesgo por desconocimiento p.ej. ¿qué hay dentro de la olla? ¿Y en el interior de una cafetera?

Estamos realizando junto con el equipo de PIPADI diversos posters para advertir de estos riesgos. Serán repartidos por las salas de espera de los hospitales y centros de atención primaria sobretodo del área pediátrica.

- Los accidentes con el alcohol de quemar y con los desatascadores son debido a un mal uso del producto al que hay que sumar una baja percepción del riesgo:
 - Es común el uso del alcohol de quemar para avivar el fuego de las barbacoas y hogueras, encendiéndose y explotando la botella.
 - Es común utilizar varios productos para desatascar una tubería sin tener en cuenta que se están mezclando distintos productos químicos que acaban reaccionando entre ellos provocando quemaduras.

Estos datos se facilitaran a las autoridades de consumo para que, en los casos que sean precisos, se pongan en contacto con las empresas fabricantes, se efectúe una modificación de la normativa y se lleven a cabo acciones para aumentar la información sobre riesgos, así como mejorar la vigilancia del mercado.

En el caso de los accidentes causados por el uso de desatascadores, se han remitido al Instituto Nacional de Consumo los productos que estuvieron implicados en accidentes para que lleven a cabo un análisis de los mismos respecto a concentración, etiquetado, información en el envase, etc.

- En el caso de los accidentes causados por la cera para depilar al microondas, hay una baja percepción del riesgo de quemadura, debido a que el producto entra en estado sólido al microondas y sale en estado líquido. El usuario no tiene en cuenta este cambio de estado del producto se lo derraman encima al sacarlo del microondas. A esto cabe añadir, que es común en España que los hornos microondas estén elevados, faltando visión del producto calentado y dificultado su retirada. Puede ser pertinente un cambio de envase del producto o del etiquetaje para prevenir que se derrame el contenido una vez líquido y caliente. Las autoridades de consumo de Cataluña están estudiando este caso, se han puesto en contacto con las empresas fabricantes para planificar una reunión junto con personal de nuestra unidad de quemados.
- El resto de productos involucrados en accidentes se debe analizar en detalle y recabar más datos para así poder llevar a cabo acciones concretas de prevención.